

pretende la Inglaterra, sino sobre el golfo Adriático, y sobre una sola parte, aunque grande del Mediterráneo. Nadie, versado en la historia, ignora como las irrupciones de los Hunos obligaron á los habitantes de las costas de Isteria y del Friul á refugiarse en las lagunas de Venecia. Tal fué el principio de aquella célebre República que subió por la sabiduría y vigor de su gobierno á la clase de una Potencia respetable, y que supo combinar con tal habilidad sus intereses con las pasiones y preocupaciones de las diferentes clases de sus súbditos, que pudo mantener entre ellas con debida proporcion el espíritu militar y el de comercio. Sus exércitos y armadas, sus magistrados civiles y políticos, sus célebres artistas, y sus hábiles negociantes, se distinguieron igualmente entre todas las naciones Europeas por muchos siglos. Admira ver en una aristocracia hereditaria, cuyo Príncipe era electivo, una sucesion tan imperturbable de hombres superiores por su carácter y por sus talentos.

Desde el siglo IX. vemos á los Venecianos combatir gloriosamente á los Sarracenos y á los Normandos. Ya auxiliares útiles, ya enemigos temibles de los Griegos, no anuncian como los Romanos é Ingleses un plan de predominio universal sobre los mares. Mucho tiempo ignorados en un asilo fácil de defensa, se habian, por decirlo así, atrincherado y enriquecido en un comercio pacífico y justo; pero quando se vieron incomodados por las incursiones de los piratas, y provocados á la guerra por los Sarracenos, Griegos y Normandos, tuvieron pronto una marina mercante, con la qual extendieron sus posesiones en toda la Dalmacia, en las islas del Adriático, en una parte del Archipiélago griego, y hasta en la Sicilia. La magnificencia de su arsenal dexaba atónitos á los extranjeros en época en que las potencias marítimas de nuestros dias no conocian flotas ni arsenales, y tenian que tomar á flete á los Venecianos embarcaciones de transporte. La policía de su navegacion no fué opresiva para los navegantes extranjeros, como la de los Griegos y Cartagineses, ni como la de los Ingleses de hoy. Su comercio prosperaba porque era protegido, y no aspiraba á insultar á nadie; porque ellos y los Genoveses poseían exclusivamente la ciencia del comercio.

